



Queridas hermanas:

En la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, a las 8, ha sido llamada a contemplar el rostro del Padre nuestra hermana

**VICINO SALVATRICE Sor ANNA**  
**Nacida en Valguarnera (Enna) el 8 de octubre de 1926**

Sor Anna entró en la Congregación en la casa de Palermo, el 4 de mayo de 1942. Después de algunos meses de una rica experiencia comunitaria y apostólica en esta ciudad siciliana, en marzo de 1943 fue trasferida a Roma para el tiempo formativo y fue mandada de nuevo a Agrigento, Sicilia, para dedicarse a las Semanas del Evangelio, a las Jornadas de la prensa y a las marianas. En marzo de 1945, en Roma, inició el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1947.

Retornó después a Agrigento y luego a Roma para continuar su tarea apostólica de la difusión en las familias. En 1955, fue inserida en la comunidad de Terni, donde durante diez años consecutivos, se dedicó con grande amor y generosidad al apostolado del libro. Después, nuevamente a Palermo para dedicarse a la Agencia San Pablo Film. Era profundo su amor a la Congregación y a las superiores. En 1969, escribía a la superiora provincial: «... Ustedes superiores no saben ya que hacer para hacernos contentas, para hacer la vida religiosa más gozosa y serena... yo soy feliz en mi deber cotidiano hecho por amor al Señor, aunque acompañado también con el sufrimiento... Si fuese más buena, más virtuosa y más santa, también mi apostolado sería más benéfico para las almas. Soy contenta de hacer la voluntad de Dios y de la obediencia, en cualquier lugar y con los talentos que poseo. Tengo pocos, pero estos pocos deseo valorizarlos al máximo y con amor... Deseo solo una especialización: el arte de hacerme santa pronto».

Sor Anna transcurrió después un largo período en el servicio de gobierno: fue superiora en Messina, Salerno y Potenza; consejera provincial y después ecónoma provincial de aquella que entonces era la provincia "Italia Sud", con sede en Nápoles. En todas partes fue apreciada por su seriedad, su sentido de responsabilidad, pero también por el amor a la belleza: era sobria pero también fina y elegante en su porte.

En 1982, fue llamada a dedicarse a los servicios comunitarios en la casa de Palermo y después nuevamente a Reggio Calabria, como encargada de la Agencia San Pablo Film. En Salerno, Campobasso y Reggio Calabria, fue una librerista activa y competente, hasta cuando se descubrieron los primeros síntomas del mal de Alzheimer, que literalmente le habría consumado su bella vida.


Desde el año 2000, se encontraba en la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, primero dedicada al servicio de la portería y del teléfono, hasta cuando la grave enfermedad degenerativa, unida a grandes dificultades motoras, la obligaron al uso de la silla de ruedas y después, por varios años, completamente en cama.

En el 2007, con ocasión del sexagésimo aniversario de profesión, escribía a la superiora general: «Continuamos caminando juntas... para poder, como San Pablo, vivir en Cristo y agradecer al Señor por el don de la bella vocación paulina».

Ha sido ésta su más intensa aspiración y el Señor, casi para confirmar su profundo deseo de cristificación, la ha llamado justo en la solemnidad del Divino Maestro.

Ahora también Sor Anna, como las más de mil hermanas que están en el reino de los cielos, vive el gozo de estar con el Señor, de estar en el lugar que Él le ha preparado desde la eternidad, de gozar plenamente del conocimiento del Padre, de habitar en aquellas moradas que nuestro Maestro nos ha prometido y por las cuales se ha hecho Él mismo nuestro Camino.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 25 de octubre de 2015.